

El cazador y el sabio

Srila A. C Bhaktivedanta Swami Prabhupada

Introducción

Esta nueva colección que presenta la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna, tiene por objeto poner al alcance del mundo de habla hispana, las hermosas y educativas historias de la antigua India que se encuentran en las obras de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Srila Prabhupada tradujo esas obras de las antiquísimas Escrituras védicas (las más antiguas del mundo), y las explicó con la perfecta visión de un alma autorrealizada. La literatura védica es sumamente extensa, y sería imposible para el atareado hombre moderno poder estudiarla toda. Sin embargo, gracias a la minuciosa selección que ha hecho este gran sabio y devoto puro de Krishna, podemos obtener de la lectura de sus obras el mismo beneficio que obtendríamos del estudio completo de todas las Escrituras védicas, con la ventaja de no arriesgarnos a dar malas interpretaciones o a perder de vista lo que se persigue con el estudio de dichas Escrituras. Srila Prabhupada no interpreta estas obras para acomodarlas a propósitos ocultos. Su senil vida personal, alejada de las motivaciones, aspiraciones y logros materiales, demuestra que su presentación tiene el único objeto de brindar un conocimiento espiritual puro, tal como él lo recibió a través de una cadena ininterrumpida de maestros, que se remonta hasta el propio expositor y compilador de las Escrituras, el Señor Krishna. En la más famosa de estas Escrituras, el Bhagavad-gita, el Señor Krishna confirma esto:

“Es a Mí [Krishna] a quien hay que conocer a través de todos los Vedas; en verdad, Yo soy el compilador del Vedanta y el conocedor de los Vedas” (Bg. 15.15).

Las historias que componen esta Colección India Mística, no son mitológicas. La mayoría de los lugares en los que se desarrollaron, aún existen en la India, y en muchos de ellos hay monumentos con los que se conmemoran los hechos que en esta colección se describen. Pero la literatura védica también narra sucesos que ocurrieron en otros planetas y en otros universos, y su comprobación está, por supuesto, más allá del alcance de nuestras limitadas capacidades materiales. No obstante, el lector cometería un grave error en creer que estas historias son producto de la imaginación fértil de algún ser humano. En todas las principales Escrituras reveladas del mundo se habla de un plano espiritual en el que mora el Ser Supremo, a diferencia del plano humano, o plano material. En las Escrituras védicas encontramos la misma información general, pero además hay información más detallada acerca de cómo están contruidos ambos mundos. En efecto, en ellas se explica que en el mundo material hay infinidad de universos, en cada universo hay infinidad de planetas, y en todos los planetas hay vida.

Demostrar, o tan siquiera respaldar, la autenticidad de las afirmaciones de los Vedas y escritos védicos complementarios, es tarea que está fuera de la competencia de este libro, pero el lector interesado en este apasionante tema puede acudir a otras obras de Su Divina Gracia, tales como el Srimad-Bhagavatam, el Bhagavad-gita, La ciencia de la autorrealización, etc., en los que mediante un estudio exhaustivo, se establece la autoridad de los Vedas de un modo irrefutable.

Los Editores

Mrgari, el cazador perverso

Por el espacio sin astronave

Hace muchos miles de años, el gran sabio Narada, quien tiene la habilidad de viajar por el espacio en virtud de sus poderes místicos, descendió de los planetas espirituales llamados Vaikunthas, para ir a Prayaga, un sagrado lugar de peregrinaje que se encuentra al norte de la India. Narada iba a bañarse allí en la confluencia de tres ríos sagrados: el Ganges, el Yamuna y el Sarasvati.

Una persona liberada tal como lo es Narada tiene un cuerpo espiritual, y puede por ello ir a cualquier parte sin excepción. Actualmente, los científicos están tratando de ir a otros planetas, pero debido a que sus cuerpos son materiales, no tienen la libertad de moverse a voluntad. Sin embargo, cuando uno se sitúa en su cuerpo original, puede ir sin dificultad a cualquier parte que desee. Los Vedas, los libros de conocimiento de la antigua India, nos dicen que dentro de este mundo material hay un planeta denominado Siddhaloka, cuyos habitantes pueden ir de un planeta a otro sin la ayuda de una máquina o de un cohete espacial. Narada También había llegado a dominarse ese arte.

Prayaga, él sintió a donde Narada se dirigía, recibe también el nombre de triveni, palabra sánscrita que significa "lugar en el que tres ríos fluyen juntos". Incluso hoy en día, Prayaga, conocido ahora como Allahabad, es visitado por muchos cientos de miles de peregrinos que van allí a bañarse en los ríos, especialmente durante el mes de enero, en que se realiza una feria llamada Magha-mela.

Dolorosos encuentros

Mientras Narada Muni iba por el camino del bosque, vio que un venado yacía en el suelo, atravesado por una flecha. El venado tenía las patas rotas y se estaba retorciendo de dolor. Un poco más adelante, Narada Muni vio un jabalí atravesado también por una flecha. Sus patas también estaban rotas, y se estaba retorciendo de dolor. Cuando caminó un poco más, vio un conejo que también estaba sufriendo. Narada Muni sintió un muy profundo pesar al ver a esas entidades vivientes sufrir de esa manera.

Al avanzar un poco más, Narada Muni vio a un cazador que estaba escondido detrás de un árbol. El cazador llevaba flechas, y estaba listo para matar más animales. Su cuerpo era negruzco, y tenía ojos rojizos y un aspecto feroz. Era como si el superintendente de la muerte, Yamaraja, estuviera allí parado con arcos y flechas en las manos.

Cuando Narada Muni se salió del camino del bosque y se acercó al cazador, todos los animales lo vieron de inmediato y huyeron. Por consiguiente, el cazador quiso regañar a Narada con un lenguaje injurioso, pero, debido a la presencia del gran santo, no pudo hacerlo.

El cazador le dijo a Narada lo siguiente: "¡Oh, gran persona santa!, ¿por qué ha venido a mí, dejando el camino general que atraviesa el bosque?. Ahora, con sólo verlo, todos los animales que estaba cazando se han ido".

"Abandoné el camino y he venido a ti, para resolver una duda que hay en mi mente" —respondió Narada—. "Me estaba preguntando si todos los jabalíes y demás animales que están a medio matar te pertenecen".

"Sí —respondió el cazador—, lo que dice es cierto".

Narada Muni le preguntó entonces: "¿Por qué no mataste a los animales por completo? ¿Por qué los mataste a medias, traspasando con flechas sus cuerpos?".

Disfrutando del dolor ajeno

El cazador respondió: "Mi querida persona santa, me llamo Mrgari, el enemigo de los animales. Mi padre me enseñó a matarlos de esa manera. Cuando yo veo sufrir a animales a medio matar, siento un gran placer".

"Tengo una cosa que pedir" —le dijo Narada Muni al cazador—. El cazador respondió: "Puede usted llevarse cualesquiera animales o alguna otra cosa que desee. Tengo muchas pieles para darle, si usted las quisiera. Puedo darle una piel de venado o una de tigre".

"No quiero ninguna de las pieles —le dijo Narada Muni—. "Sólo quiero pedirte una cosa a manera de caridad. Te pido que desde este día en adelante mates a los animales por completo, sin dejarlos a medio matar".

"Mi querido señor —respondió el cazador—, ¿qué me está pidiendo? ¿Qué hay de malo con los animales que yacen allí a medio matar? ¿Podría, por favor, explicármelo?".

Entendiendo el porqué

Narada Muni le respondió al cazador: "Si dejas a los animales a medio matar, estás causándoles dolor adrede. Por consiguiente, tendrás que sufrir para compensarlo".

"Ojo por ojo"

Ésa es una declaración autoritativa dada por Narada Muni, la mayor autoridad en el campo del conocimiento védico. Los Vedas, los libros de sabiduría de la antigua India, afirman claramente que si uno le causa a otra entidad viviente una dificultad innecesaria, las leyes de la naturaleza lo castigarán sin duda con un dolor similar. Aun a pesar de que el cazador Mrgari era incivilizado, tenía no obstante que sufrir los resultados de sus actividades pecaminosas. De modo que si un hombre civilizado mata animales regularmente en un matadero para mantener su supuesta civilización, usando métodos científicos y máquinas para matar animales, no podemos ni siquiera imaginar el sufrimiento que le espera. Mal llamada gente civilizada considera que tiene una educación muy adelantada, pero no sabe acerca de las estrictas leyes de la naturaleza. Según la ley de la naturaleza, una vida se paga con otra.

"No vivas... no mueras"

A duras penas podemos imaginarnos los sufrimientos de aquel que mantiene un matadero. Él no sólo sufre en esta vida, sino también en la otra. Se dice que a un cazador, a un asesino o a un matador se le aconseja que no viva ni muera. Si vive, acumula aun más pecados, lo cual le ocasiona más sufrimiento en una vida futura. Y se le aconseja no morir, porque su muerte implica que de inmediato comienza a tener más sufrimientos. Por lo tanto, se le aconseja que no viva ni muera.

¿Quién está feliz?

Los seguidores de los principios védicos aceptan las declaraciones de Narada Muni en relación con esto, y ellos tienen el deber de procurar que nadie sufra debido a actividades pecaminosas tales como la matanza de animales. A los sinvergüenzas y necios se les describe en el Bhagavad-gita como mayayapahrta-jñānah, lo cual indica que aunque superficialmente son educados, maya, o la ilusión, los ha despojado de su jñāna, o conocimiento. Esa clase de personas están actualmente dirigiendo a la sociedad humana. En el Srimad-Bhagavatam también se les describe como andha yathandhair upaniyamanah. Esos sinvergüenzas son de por sí ciegos (andhah), y aun así están

dirigiendo a otros que también son ciegos. Cuando la gente sigue a líderes de esa clase, sufre ilimitados dolores en el futuro. Pese al supuesto avance de la civilización, todo eso está ocurriendo. ¿Quién está a salvo? ¿Quién está feliz? ¿Quién no está angustiado?

La causa de las masacres

A fin de hacer que el cazador Mrgari estuviera consciente de todo esto, Narada Muni continuó hablándole, y le dijo: "Mi querido cazador, tu ocupación es la de matar animales. Eso sólo es una ligera ofensa de tu parte. Pero cuando conscientemente les causa un dolor innecesario al dejarlos a medio matar, incurre en pecados muy grandes".

He aquí otra buena instrucción para los que matan animales. En la sociedad humana siempre hay gente que mata animales y que se los come, porque la gente no muy civilizada está acostumbrada a comer carne. En la civilización védica, a los que comen carne se les aconseja matar un animal a manera de sacrificio en honor de la diosa Kali o a un semidiós similar. Esto tiene por objeto no causarle al animal un dolor innecesario, como ocurre en los mataderos. En el sacrificio animal conocido como Balidana, se recomienda cortar el cuello del animal de un solo tajo. Ello debe hacerse en una noche de Luna nueva, y nadie debe oír los dolorosos quejidos que el animal profiere en el momento de ser sacrificado. Hay además muchas otras restricciones. La matanza se permite sólo una vez al mes, y el que mata al animal tiene que sufrir dolores similares en su siguiente vida. En los actuales momentos, los hombres supuestamente civilizados no sacrifican animales de un modo religioso. Ellos abiertamente matan animales a diario y por miles, sin otra finalidad que la satisfacción de la lengua. Debido a esto, el mundo entero está sufriendo de muchísimas maneras. Los políticos están declarando guerras innecesariamente, y, conforme a las severas leyes de la naturaleza material, están ocurriendo masacres entre naciones.

Mejor que sea una cabra

El Bhagavad-gita explica que esas reacciones de la matanza de animales son inevitables, prakrteh kriyamanani gunaih karmani sarvasah ahankara-vimudhatma kartaham iti manyate: "El alma espiritual confundida, hallándose bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material, se cree la autora de actividades que en realidad son realizadas por la naturaleza" (Bg. 3.27). Las leyes de prakrti (la naturaleza) son muy estrictas. Nadie debe pensar que tiene la libertad de matar animales y no sufrir las consecuencias. Uno no puede estar a salvo si hace eso. Narada Muni dice que la matanza de animales es ofensiva, especialmente cuando a los animales se les causa un dolor innecesario. A los que comen carne y a los que matan animales se les aconseja no comprar carne del matadero. Ellos pueden adorar a Kali una vez al mes, matar algún animal de poca importancia, tal como una cabra, y comérselo. Claro que aun si se sigue este método, no se deja de ser un ofensor.

Narada Muni continuó razonando con el cazador. "Todos los animales a los que has matado y a los que les has causado un sufrimiento innecesario, te matarán en tu siguiente vida, uno tras otro, y vida tras vida".

No hay excusa que valga

He aquí otra declaración védica autoritativa del gran sabio Narada. A aquellos que matan a los animales y les causan un dolor innecesario —como lo hace la gente en los mataderos—, se les matará de un modo similar en la siguiente vida y en muchas vidas por venir. Uno nunca puede ser excusado de semejante ofensa. Si uno mata muchos miles de animales de una manera profesional,

para que otras personas puedan comprar y comer carne, se debe estar dispuesto a ser matado de un modo similar a las siguientes vidas, una tras otra.

San "Colmillo"

Hay muchos sinvergüenzas que violan sus propios principios religiosos. En las Escrituras judeocristianas se afirman claramente: "No matarás". Sin embargo, dando toda clase de excusas, hasta los dirigentes de las religiones consienten en que se mate a los animales, y a la vez tratan de hacerse pasar por personas santas. Esta burla e hipocresía en la sociedad humana provoca innumerables calamidades. Por consiguiente, de cuando en cuando ocurren grandes guerras. Personas de esa clase van en grandes masas a los campos de batalla y se matan entre sí. Actualmente han descubierto la bomba atómica, y simplemente están aguardando una destrucción en gran escala.

El canto y los cuatro principios

Si la gente quiere salvarse de la cuestión de la matanza vida tras vida, debe emprender el proceso de conciencia de Krishna y cesar la actividad pecaminosa. La Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna recomienda que todo el mundo deje de comer carne, deje de tener vida sexual ilícita, deje de ingerir sustancias embriagantes o estimulantes, y deje los juegos de azar. Cuando uno abandona esas actividades pecaminosas, puede entender a Dios, o Krishna, y participar en este movimiento de conciencia de Krishna. En consecuencia, nosotros le pedimos a todo el mundo que abandone la actividad pecaminosa y cante el mantra Hare Krishna —Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare— Hare Rama Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare—. De esta manera, la gente puede salvarse del reiterado nacimiento y muerte.

Así pues, por asociarse con el gran sabio Narada Muni, el cazador se convenció un poco de lo pecaminoso de su actividad, y sintió algo de temor debido a sus ofensas. Ése es el efecto de asociarse con un devoto puro tal como Narada Muni. Los hombres y mujeres que están predicando por todas partes del mundo es por del cultivo de conciencia de Krishna, siguen los pasos de Narada Muni. Sus vidas se han purificado por el hecho de seguir los cuatro principios de no comer carne, no tener vida sexual ilícita, no ingerir sustancias embriagantes o estimulantes, y no participar en juegos de azar; y además, ellos cantan el mantra Hare Krishna adondequiera que van. Como llevan una vida pura, cuando le hablan a la gente acerca de las enseñanzas de este movimiento de conciencia de Krishna, sus palabras tienen un efecto espiritual potente en todo aquel que escucha, haciéndolo seguir las instrucciones.

Krishna, el maestro y el discípulo

Sin intención oculta

Nosotros recibimos instrucciones acerca del servicio devocional, a través de la sucesión discipular. Narada Muni es nuestro guru original, pues las enseñanzas del proceso de conciencia de Krishna han descendido a través de él en una cadena ininterrumpida de maestros espirituales que llega hasta los actuales momentos. Por lo tanto, todos los devotos del actual movimiento de conciencia de Krishna siguen los pasos de Narada, y se convierten en devotos del Señor Krishna. Un devoto puro de Krishna no tiene ninguna motivación oculta. él se ha dedicado totalmente al servicio del Señor, no tiene deseos materiales, y no está interesado en mal llamada erudición y obras filantrópicas sin conciencia de Dios.

Lo que Krishna pide

Todas las personas de este mundo tienen ahora una oportunidad de purificarse asociándose con el movimiento de conciencia Krishna y siguiendo estrictamente las reglas y regulaciones de la vida espiritual. Mediante el canto del mantra Hare Krishna, uno puede librarse de toda contaminación, especialmente de la contaminación ocasionada por la matanza de animales. El propio Señor Krishna pidió lo siguiente: sarva-dharman parityajya mam ekam saranam vraja aham tvam sarva-papebhyo moksaisyami ma sucah. "Abandona todas las variedades de religión y entrégate a Mí. Yo te libraré de toda reacción pecaminosa. No temas (Bg. 18.66).

Debemos tomar esta instrucción de Krishna y seguir los pasos de Narada Muni a través de la sucesión discipular. Si simplemente nos entregamos a los pies de loto de Krishna y tomamos en serio este movimiento de conciencia de Krishna, podemos librarnos del karma, la reacción que se contrae con el pecado. Si somos lo suficientemente inteligentes, nos dedicaremos al amoroso servicio del Señor bajo la guía de un maestro espiritual genuino.

Nuestras vidas serán entonces un éxito, y no tendremos que sufrir vida tras vida como el cazador.

"En el futuro será mi carne"

Por matar animales no sólo se nos despojará de la forma humana, sino que tendremos que adoptar una forma animal y de una manera u otra ser matados por el mismo tipo de animal que hemos matado. Ésa es la ley de la naturaleza. La palabra sánscrita mamsa significa "carne". Se dice: mam sa khadatiti mamsah. "Ahora me estoy comiendo la carne de un animal que algún día en el futuro se comerá mi carne".

Después de oír la instrucción de Narada, el cazador admitió que estaba convencido de lo pecaminoso de su actividad, y le dijo: "A mí me enseñaron a realizar esta actividad desde mi misma infancia. Ahora me preguntó cómo puedo librarme de esta ilimitada cantidad de actividad pecaminosa".

El baño del elefante

Esta clase de reconocimiento es muy beneficioso, siempre y cuando no se cometa el pecado de nuevo. El Señor Supremo no tolera el engaño ni la hipocresía. Si uno entiende lo que el pecado es, debe dejarlo con sinceridad, arrepentirse, y entregarse a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios a través de Su agente, el devoto puro. De esa manera, uno puede librarse de las reacciones del pecado y progresar en el servicio devocional.

Sin embargo, si uno continúa cometiendo pecados después de realizar alguna expiación, no se salvará. En los sastras o Escrituras, se dice que esa clase de expiación se asemeja al baño de un elefante. El elefante se da un muy buen baño y se limpia muy bien, pero en cuanto sale del agua, recoge tierra de la orilla y se la echa por todo el cuerpo. Puede que la expiación se lleve a cabo muy bien, pero ello no ayudará a la persona si ésta continúa cometiendo pecados. Por consiguiente, primero que todo el cazador admitió ante el Santo Narada que estaba realizando una actividad pecaminosa, y luego preguntó cómo podía salvarse.

Por entregarse a un santo

"Mi querido señor —continuó diciendo el cazador—, por favor dígame cómo puedo liberarme de las reacciones de mi vida pecaminosa. Ahora estoy totalmente entregado a usted y caigo a sus pies de loto. Por favor, líbreme de las reacciones pecaminosas".

Por la gracia de Narada, el cazador recobró su sano juicio e inmediatamente se entregó a los pies de loto del santo. Ése es el proceso correcto. Por asociarse con una persona santa, uno llega a entender las reacciones de su vida pecaminosa. Cuando uno se entrega voluntariamente a una persona santa que sea representante de Krishna, y sigue sus instrucciones, puede liberarse de la reacción

pecaminosa. Krishna exige la entrega del pecador, y el representante de Krishna de las mismas instrucciones. El representante de Krishna nunca le dice a su discípulo "entregate a mí", sino que le dice "entregate al Supremo Señor Krishna". Si el discípulo acepta ese principio y se entrega a través del representante de Dios, el representante de Krishna, su vida se salva.

El maestro puede liberar al discípulo

Al oír al cazador pedirle ayuda, Narada Muni le dijo: "Si escuchas mis instrucciones, hallaré la manera de que puedas liberarte".

Un devoto puro del Señor es indudablemente capaz de liberar a su discípulo de las reacciones pecaminosas de su vida. Un gran poeta consciente de Krishna escribió: gaurangera bhaktagane jane jane sakti dhare. El significado de esta canción es que los devotos del Señor Krishna son muy poderosos, y todos y cada uno de ellos pueden liberar al mundo entero. Entonces, ¿qué podemos decir de Narada Muni? Si uno sigue las instrucciones de Narada Muni, puede liberarse de cualquier cantidad de reacciones pecaminosas.

Ése es el procedimiento correcto. Uno debe seguir la instrucción de un maestro espiritual genuino; de ese modo, uno se liberará indudablemente de toda reacción pecaminosa. Ése es el secreto del éxito. Las Escrituras dicen: yasya deve para bhaktir yatha deve tatha gurau. Si uno tiene fe firme en Krishna y en el maestro espiritual, como resultado de ello: tasyaite kathita hyarthah prakasante mahatmanah, todas las conclusiones de las Escrituras reveladas quedarán a su disposición.

El sabio inicia al cazador

"Rompe tu arco"

Un devoto puro de Krishna puede hacer las mismas exigencias que Narada Muni hace. Él dice: "Si sigues mis instrucciones, me haré responsable de tu liberación". Un devoto puro tal como Narada puede asegurarle esto a cualquier pecador, porque por la gracia del Señor dicho devoto está apoderado para liberar a cualquier persona pecadora, si la persona sigue los principios expuestos. El cazador dijo entonces: "Mi querido señor, haré lo que usted me diga".

Narada le ordenó de inmediato: "Primero que todo, rompe tu arco. Luego te diré lo demás que debe hacerse". En eso consiste el proceso de iniciación. El discípulo debe admitir que dejará de cometer actividades pecaminosas. Él promete ejecutar la orden del maestro espiritual, quien se encarga entonces de él y lo eleva hasta la emancipación espiritual.

"Si rompo mi arco —respondió el cazador—, ¿cómo me voy a mantener?"

"No te preocupes" —dijo Narada—, "Yo te proveeré de comida todos los días".

¿Quién nos da de comer?

La fuente de nuestros ingresos no es de hecho la fuente de nuestro sustento. A todo ser viviente del universo lo mantiene la Suprema Personalidad de Dios. Los Vedas declaran que eko bahunam yo vidadhati kaman. El Ser Supremo, Krishna, que sólo es uno, mantiene a todos. Nuestra llamada fuente de ingresos es únicamente algo que nosotros mismos elegimos. Si deseo ser cazador, parecerá que la cacería es la fuente de mis ingresos. Si me convierto en brahmana, un profesor de sabiduría védica, y dependo completamente de Krishna, no dirijo un negocio, pero, no obstante, Krishna suministra lo necesario para mi manutención.

Mrgari se entrega por completo

Al cazador lo perturbó el hecho de tener que romper su arco, porque lo preocupaban sus ingresos. Narada Muni le aseguró al cazador que no temiera, porque sabía que no era el arco lo que lo mantenía, sino Krishna. Siendo el agente de Krishna, Narada Muni sabía muy bien que el cazador no sufriría por el hecho de romper el arco. No había ninguna duda de que Krishna le proveería de comida.

Una vez que el gran sabio Narada Muni le aseguró eso al cazador, este último rompió su arco, cayó de inmediato a los pies de loto del santo y se entregó por completo. Después de esto, Narada Muni lo levantó y le dio instrucciones para el avance espiritual.

Ése es el sendero correcto del progreso espiritual. El discípulo debe entregarse al maestro espiritual, el representante de Krishna. Como el maestro espiritual forma parte de la sucesión discipular que descende de Narada Muni, es de la misma categoría que Narada Muni. Uno puede librarse de su actividad pecaminosa, si se entrega a los pies de loto de una persona que de hecho represente a Narada Muni.

Algún día habrá que dejarlo todo

Narada Muni le aconsejó entonces al cazador: "Regresa a tu casa, y cualesquiera riquezas que tengas, distribúyelas entre los brahmanas puros que conocen la Verdad Absoluta. Después de entregarles a los brahmanas todas tus riquezas, tanto tú como tu esposa deben irse de la casa, llevando consigo sólo una tela para usar de ropa".

Ése es el proceso de renunciación llamado vanaprastha. En la civilización védica, después de que el esposo y la esposa disfrutaran de la vida familiar por algún tiempo, dejan el hogar y les entregan sus riquezas a santos brahmanas y devotos del Señor Krishna. En la etapa vanaprastha, uno puede mantener a su esposa de asistente. La idea tras esto es que la esposa asista al esposo en el avance espiritual.

Por consiguiente Narada Muni le aconsejó al cazador que adoptara la etapa vanaprastha y se fuera del hogar. No debe creerse que un hombre casado debe vivir en su casa hasta la hora de la muerte. En el actual movimiento de conciencia de Krishna hay muchas parejas jóvenes dedicadas al servicio del Señor. A su debido tiempo se espera que adopten vanaprastha, y, después de la etapa vanaprastha, el esposo puede adoptar sannyasa, la vida solitaria de completa renunciación, a fin de viajar ampliamente y predicar el conocimiento espiritual. La esposa puede entonces quedarse sola y dedicarse a las actividades espirituales del movimiento de conciencia de Krishna.

El comienzo de la vida espiritual

Narada le dijo al cazador: "Deja tu hogar y ve al río. Allí debes construir una pequeña cabaña, y frente a ella, en una plataforma elevada, debes cultivar una planta de tulasi. Después de plantar el árbol de tulasi frente a tu casa, debes regarlo todos los días, dar vueltas a su alrededor, y cantar continuamente el mantra Hare Krishna".

Ése es el comienzo de la vida espiritual. Después de abandonar la vida familiar, uno puede ir a un lugar sagrado, tal como la ribera del Ganges o del Yamuna, y erigir una pequeña cabaña. Ésta se construye sin ningún gasto. En el bosque, cualquier hombre puede conseguir cuatro troncos que sirvan de pilares. El techo se puede cubrir con hojas, y uno puede limpiar la cabaña por dentro. De ese modo, uno puede vivir muy pacíficamente. En cualquier condición, cualquier hombre puede vivir en una pequeña cabaña, plantar un árbol de tulasi, regarlo por la mañana, ofrecerle oraciones, y cantar continuamente el mantra Hare Krishna. Así, uno puede avanzar espiritualmente de una manera muy vigorosa. Esto no es difícil en absoluto. Uno simplemente tiene que seguir las instrucciones del maestro espiritual. De esa manera, todo será un éxito con el transcurso del tiempo.

"¿Qué vamos a comer?"

En lo que respecta a comer, no hay ningún problema. Si Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, les provee a todos de comestible, ¿porqué no habría de proveerle a Su devoto?

A veces, el devoto ni siquiera se molesta en construir una cabaña. Él simplemente se va a vivir en una cueva de una montaña. Uno puede vivir en una cueva, en una cabaña a orillas de un río, en un palacio, o en una gran ciudad tal como Nueva York o Madrid. En cualquiera de los casos, un devoto puede seguir las instrucciones de su maestro espiritual y dedicarse al servicio devocional mediante el riego de la planta de tulasi y el canto del mantra Hare Krishna.

Narada Muni continuó instruyendo al cazador, y le dijo: "Todos los días yo enviaré suficiente comida para ti y tu esposa. Pueden comer tanto como quieran".

Cuando una persona emprende el proceso de conciencia de Krishna, no tiene que preocuparse por las necesidades materiales. Krishna dice que Él personalmente les lleva a Sus devotos todas las cosas que éstos necesitan, ananyah cintayanto mam ye janah paryupasate tesah nityabhiyuktanah yoga-ksemah vahamy aham. "A aquellos que Me adoran con amor y devoción, meditando en Mi forma trascendental, Yo les llevo lo que les falta y les preservo lo que tienen" (Bg. 9.22).

Sólo lo necesario

¿Por qué habríamos de estar ansiosos por las cosas que necesitamos en la vida? Se debe tener por principio el no querer más que lo que es absolutamente necesario. Narada Muni le aconseja al cazador aceptar únicamente lo que es absolutamente necesario para él y su esposa. El devoto siempre debe estar alerta en cuanto a consumir sólo aquellas cosas que requiere absolutamente, y no crear necesidades artificiales.

El sabio Narada hizo que los tres animales que estaban a medio matar volvieron en sí. En efecto, los animales se levantaron y huyeron velozmente. Cuando el cazador vio huir a los animales que estaban a medio matar, quedó sin duda lleno de asombro. Él le ofreció entonces sus respetuosas reverencias al sabio Narada y regresó a su casa. Narada Muni prosiguió entonces hacia su destino.

"¡El cazador se volvió devoto!"

Después de que el cazador regresó a su casa, siguió al pie de la letra las instrucciones de su maestro espiritual, Narada. Las noticias de que el cazador se había vuelto devoto del Señor Krishna se propagaron por toda la aldea. De hecho, todos los aldeanos llevaron regalos y se los presentaron al devoto de Krishna que anteriormente era un cazador.

Cuando la gente va a visitar a una persona santa, tiene el deber de llevarle un regalo. Cada devoto depende de Krishna, y Krishna está dispuesto a proveerle de todas las cosas que necesita en la vida, siempre y cuando el devoto siga los principios expuestos por el maestro espiritual. Así que, por la misericordia del Señor, al cazador y su esposa les llevaban en un día comida suficiente para diez o veinte personas, pero ellos sólo aceptaban tanto como pudieran comer.

Narada, el gran sabio

...ni a una hormiga...

Un día, mientras Narada Muni hablaba con su amigo Parvata Muni, le pidió a éste que lo acompañara a ver a su discípulo el cazador. Cuando los santos sabios llegaron al lugar en donde estaba el cazador, éste los vio desde lejos. Con gran alacridad, el cazador comenzó a correr hacia su maestro espiritual, pero no pudo tirarse al suelo y ofrecer reverencias, porque a sus pies había hormigas que iban de un lado a otro. Al ver las hormigas, el cazador las apartó con un pedazo de tela. Después de quitar así del suelo a las hormigas, se tiró cuan largo era para ofrecer sus reverencias, o dandavats. La palabra danda significa "vara", y vat significa "como". Para ofrecerle

reverencias al maestro espiritual, uno debe tirarse al suelo exactamente igual que como cae una vara. Ése es el significado de la palabra dandavat.

"Mi querido cazador —dijo Narada Muni—, ese comportamiento no es en absoluto asombroso. Un hombre que realiza servicio devocional es automáticamente no violento. Él es el mejor de los caballeros.

"Respetable caballero... ¡no me cortes el cuello!"

En los actuales momentos hay muchos supuestos caballeros que son expertos en matar animales y aves. Sin embargo, esos supuestos caballeros profesan un tipo de religión que prohíbe estrictamente la matanza. Según Narada Muni y la cultura védica, las personas que matan animales ni siquiera son caballeros, ¡ni hablar de ser religiosos! Una persona religiosa, un devoto del Señor, debe ser no violento. Ésa es la naturaleza de una persona religiosa. Es contradictorio ser violento y al mismo tiempo hacerse llamar persona religiosa. Semejante hipocresía no la aprueba Narada Muni ni la sucesión discipular de maestros espirituales conscientes de Krishna.

Narada continuó alabando al cazador, diciéndole: "¡Oh, cazador!, buenas cualidades tales como la no violencia, la cual se ha desarrollado en ti, no son muy sorprendentes, pues aquellos que están dedicados al servicio devocional del Señor, nunca sienten la inclinación de causarles dolor a otros por envidia".

Atendiendo al maestro

El cazador recibió entonces a los dos grandes sabios en el patio de su casa, tendió una estera de paja, y con gran devoción les pidió que se sentaran. Luego, buscó agua y les lavó los pies con gran devoción. Ése es el proceso que uno debe seguir cuando recibe al maestro espiritual o a alguien que está en el nivel del maestro espiritual. Cuando el maestro espiritual va a la residencia de sus discípulos, éstos deben seguir los pasos del antiguo cazador. No importa lo que uno fuera antes de ser iniciado por el maestro espiritual; después de la iniciación debe aprender la etiqueta que aquí se menciona.

Narada: convirtiendo el hierro en oro

Cuando el cazador cantó el mantra Hare Krishna ante su maestro espiritual, su cuerpo tembló y sus ojos se inundaron de lágrimas. Colmado de amor extático, alzó sus brazos y comenzó a bailar, agitando de arriba a abajo la ropa que llevaba puesta. Al Parvata Muni ver los extáticos síntomas amorosos del cazador, le dijo a Narada: "Sin duda que eres una piedra de toque. Mi querido amigo Narada Muni, tú eres glorificado como el sabio entre los semidioses. Por tu misericordia hasta una persona de bajo nacimiento, tal como este cazador, puede de inmediato apegarse al Señor Krishna". Si una piedra de toque se pone en contacto con el hierro, lo convierte en oro. Parvata Muni llamó a Narada Muni piedra de toque, porque a pesar de que el cazador era el más bajo de los hombres, el contacto con Narada Muni lo convirtió en un elevado y perfecto devoto del Señor Krishna. Srila Bhaktivinoda Thakura, un gran maestro espiritual consciente de Krishna, dijo una vez que la posición de un devoto de Krishna se puede terminar viendo cuán buena piedra de toque es —es decir, viendo cuántos devotos de Krishna ha hecho durante su vida—. Un devoto de Krishna debe ser una piedra de toque, de modo que pueda convertir a otros en devotos de Krishna mediante su prédica, aun a pesar de que la gente sea tan caída como el cazador. Hay muchos devotos supuestamente avanzados que se sientan en un lugar recluso, en aras de su propio beneficio personal. Ellos no salen a predicar y convertir a otros en devotos del Señor Krishna, y, por consiguiente, no se les puede llamar piedras de toque en absoluto.

Todos deben ser devotos

El propio Señor Krishna, en Su encarnación como el Señor Caitanya, les aconsejó directamente a Sus seguidores que aumentaran el número de devotos: yare dekha, tare kaha 'krsnah -upadesa amara ajñaya guru haña tarah ei desa (Cc. Madhya 7.128). En ese verso en bengalí, el Señor Caitanya expresa Su deseo de que todo el mundo se vuelva devoto de Krishna y maestro espiritual, o guru. Siguiendo las instrucciones del Señor Caitanya y de Su sucesión discipular, uno puede volverse maestro espiritual, pues el proceso es muy sencillo. Uno puede ir a todas partes sin excepción a predicar las instrucciones de Krishna. El Bhagavad-gita constituye las instrucciones de Krishna; por lo tanto, cada devoto de Krishna tiene el deber de viajar y predicar el Bhagavad-gita, ya sea en su país o en el extranjero. Ésa es la prueba de ser una sparsa-mani, o piedra de toque, tal como Narada Muni.

"Yo personalmente"

Narada Muni le dijo entonces al cazador: "Mi querido devoto del Señor Krishna, ¿tienes algún ingreso para tu manutención?".

"Mi querido maestro espiritual —respondió el cazador—, todo aquel que envías me trae algo cuando viene a verme". Esto confirma la declaración del Bhagavad-gita (9.22) de que el Señor le lleva a Su devoto todo lo que éste necesita. Narada Muni le preguntó al antiguo cazador cómo se estaba manteniendo, y este último respondió que todo el que iba a verlo le llevaba algo para su manutención. Krishna, quien está situado en el corazón de todo el mundo, dice: "Yo personalmente les llevo a Mis devotos todo lo que necesitan". El Señor Supremo puede ordenarle a cualquiera que ejecute eso. Todo el mundo está dispuesto a darle algo a un devoto de Krishna, y si el devoto está completamente dedicado al servicio devocional, no necesita angustiarse por su manutención.

El antiguo cazador dijo: "Por favor, no envíes tantos granos. Envía sólo lo suficiente para dos personas, y nada más".

Confianza en Krishna

No es necesario que un devoto de Krishna guarde comida para el día siguiente. Él debe aceptar sólo una cantidad de granos suficientes para un día. Al día siguiente debe de nuevo depender de la misericordia del Señor. Ésa es la instrucción del Señor Caitanya. El Señor Caitanya solía regañar a Govinda, Su sirviente personal, cuando éste guarda a veces una reserva de comida. "¿Por qué guardaste una reserva para el día siguiente?" —le decía—. Grandes santos tales como Srila Rupa Gosvami y otros pedían limosna de puerta en puerta para su sustento y nunca intentaron almacenar comida para el día siguiente. No debemos hacer cálculos de una manera material y pensar: "Es mejor almacenar comida para una semana. ¿Por qué molestar al Señor haciendo que traiga comida diariamente?". Uno debe estar convencido de que el Señor va a proveer todos los días. No hay necesidad de almacenar comida para el día siguiente.

Narada Muni aprobó el deseo del cazador de no querer más comida que la ración de un día, y lo bendijo, diciendo: "Eres afortunado". Narada Muni y Parvata Muni desaparecieron entonces de ese lugar.

Así concluye esta historia de Narada y Mrgari, que muestra que hasta un cazador, el más bajo de los hombres, puede volverse un muy elevado devoto del Señor Krishna, simplemente por el hecho de asociarse con Narada Muni o con un devoto de su genuina sucesión discipular.

No matarás

Julio de 1973. Cerca de París, en un retiro monástico, Srila Prabhupada conversó con el cardenal Jean Daniélou: "...La Biblia no dice únicamente: 'No mate al ser humano'. Dice en general: 'No matarás',... ¿por qué interpreta usted esto a su propia conveniencia?".

Srila Prabhupada: Jesucristo dijo: "No matarás". Así que, ¿por qué los cristianos matan a los animales?.

Cardenal Daniélou: Desde luego que en el cristianismo está prohibido matar, pero nosotros creemos que existe una diferencia entre la vida del ser humano y la vida de las bestias. La vida de un ser humano es sagrada, debido a que el hombre está hecho a imagen de Dios; por lo tanto, está prohibido matar a un ser humano.

Srila Prabhupada: Pero la Biblia no dice únicamente: "No mate al ser humano". Dice en general: "No matarás".

Cardenal Daniélou: Nosotros creemos que sólo la vida humana es sagrada.

Srila Prabhupada: Ésa es una interpretación suya. El mandamiento dice: "No matarás".

Cardenal Daniélou: Es necesario que el hombre mate a los animales para tener qué comer.

Srila Prabhupada: No. El hombre puede comer granos, verduras, fruta y leche.

Cardenal Daniélou: ¿Ninguna carne?

Srila Prabhupada: Ninguna. Los seres humanos están destinados a comer alimentos vegetarianos. El tigre no viene a comerse las frutas suyas. La carne animal es el alimento que él tiene prescrito. Pero la comida del hombre consiste en verduras, fruta, granos y productos lácteos. Así que, ¿cómo puede decir que matar animales no es pecado?

Cardenal Daniélou: Nosotros creemos que es cuestión de la motivación. Si la matanza de un animal se hace para darle comida al hambriento, entonces está justificada.

Srila Prabhupada: Pero piense en la vaca: bebemos su leche; por lo tanto, es nuestra madre, ¿está usted de acuerdo?.

Cardenal Daniélou: Sí, por supuesto.

Srila Prabhupada: Así que si la vaca es su madre, ¿cómo puede usted respaldar que la maten?. Usted toma leche de ella, y cuando ella está vieja y no puede darle leche, le corta el cuello. ¿Es ésa una proposición muy humana? En la India se les aconseja a aquellos que comen carne que maten algunos animales inferiores, como las cabras, los cerdos, o incluso el búfalo. Pero la matanza de la vaca es el pecado más grande de todos. Al predicar conciencia de Krishna, le pedimos a la gente que no coma ninguna clase de carne, y mis discípulos siguen estrictamente este principio. Pero si, bajo ciertas circunstancias, otras personas se ven obligadas a comer carne, entonces deben comer carne de algún animal inferior. No mate vacas. Es el pecado más grande de todos. Y mientras un hombre sea pecador no puede entender a Dios. La principal misión del ser humano consiste en entender a Dios y amarlo. Pero si uno permanece como pecador, nunca será capaz de entender a Dios... ¡ni hablar de amarlo!.

Cardenal Daniélou: Yo creo que quizás ése no es un punto esencial. Lo importante es amar a Dios. Los mandamientos prácticos puede que varíen de una religión a otra.

Srila Prabhupada: Así pues, en la Biblia, el mandamiento práctico que Dios da es que usted no debe matar; por consiguiente, la matanza de vacas es un pecado para usted.

Cardenal Daniélou: Dios les dice a los hindúes que el matar no es bueno, y les dice a los judíos que...

Srila Prabhupada: No, no. Jesucristo enseñó: "No matarás". ¿Por qué interpreta usted esto a su propia conveniencia?.

Cardenal Daniélou: Pero Jesús permitió el sacrificio del cordero pascual.

Srila Prabhupada: Pero él nunca mantuvo un matadero.

Cardenal Daniélou: [Se ríe]. No, pero sí comió carne.

Srila Prabhupada: Cuando no hay más comida, alguien puede comer carne para no morir de hambre. Eso es otra cosa. Pero es de lo más pecaminoso mantener mataderos regularmente sólo para satisfacer la lengua. En verdad, ni siquiera tendrán una sociedad humana hasta que se detenga esta cruel práctica de mantener mataderos. Y si bien la matanza animal puede que a veces sea necesaria para la supervivencia, al menos el animal madre, la vaca, no debe ser matado. Eso es simplemente decencia humana. En el movimiento de conciencia de Krishna, es una práctica nuestra el no permitir la matanza de ningún animal. Krishna dice: patram puspam phalam toyam yo me bhaktya prayashati: "Verduras, fruta, leche y granos deben ser ofrecidos a Mí con devoción [Bhagavad-gita 9.26]. Nosotros comemos sólo los remanentes de la comida de Krishna (prasada). Los árboles nos ofrecen muchas variedades de frutas, pero los árboles no son matados. Por supuesto, una entidad viviente es comida de otra entidad viviente, pero eso no significa que usted puede matar a su madre para comérsela. Las vacas son inocentes; ellas nos dan leche... y luego las mata en el matadero. Eso es pecaminoso.

Discípulo: Srila Prabhupada, el cristianismo sanciona el comer carne basado en la idea de que las especies inferiores de vida no tienen un alma como la del ser humano.

Srila Prabhupada: Eso es una necesidad. Primero que todo, tenemos que entender la prueba de la presencia del alma dentro del cuerpo. Luego podremos ver si el ser humano tiene un alma y la vaca no. ¿Cuáles son las diferencias que hay entre la vaca y el hombre? Si encontramos una diferencia de las características, entonces podremos decir que en el animal no hay alma. Pero si vemos que el animal y el ser humano tiene las mismas características, entonces ¿cómo puede usted decir que el animal no tiene alma? Los síntomas generales son: que el animal come, el ser humano come; el animal duerme, el ser humano duerme; el animal se aparea, el ser humano se aparea; el animal se defiende, el ser humano se defiende. ¿Cuál es la diferencia?

Cardenal Daniélou: Nosotros admitimos que en el animal puede que exista el mismo tipo de existencia biológica que en el hombre, pero no hay alma. Nosotros creemos que el alma es una alma humana.

Srila Prabhupada: Nuestro Bhagavad-gita dice: sarva-yonisu: "En todas las especies de vida existe el alma". El cuerpo es como un traje. Usted tiene ropa negra; yo estoy vestido con ropa azafrán. Pero dentro de la vestimenta, usted es un ser humano, y yo soy un ser humano. De igual manera, los cuerpos de las diferentes especies son como diferentes tipos de vestimenta. Existen 8.400.000 especies, o vestimentas, pero dentro de cada una de ellas hay un alma espiritual, una parte integral de Dios. Supóngase que un hombre tiene dos hijos, uno más capacitado que el otro. El primero quiere que sea un juez de la corte suprema, y el otro puede que sea un obrero común, pero el padre

los acepta a ambos como hijos suyos. él no hace diferencias diciendo que el hijo que es juez es muy importante, y que el hijo obrero no es importante. Y si el hijo juez dice: "Mi querido padre, tu otro hijo es inútil; déjame cortarlo en pedazos y comérmelo", ¿accederá el padre a eso?

Cardenal Daniélou: Desde luego que no, pero la idea de que toda vida es parte de la vida de Dios nos resulta difícil de aceptar. Hay una gran diferencia entre la vida humana y la vida animal.

Srila Prabhupada: Esa diferencia se debe al desarrollo de conciencia. En el cuerpo humano hay una conciencia desarrollada. Hasta un árbol tiene alma, pero la conciencia del árbol no está muy desarrollada. Si usted corta un árbol, éste no se resiste. En verdad, sí se resiste, pero sólo en un grado muy pequeño. Hay un científico de nombre Jagadisa Chandra Bose que ha hecho una máquina que muestra cómo los árboles y las plantas son capaces de sentir dolor cuando son cortados. Y podemos ver directamente que cuando alguien va a matar a un animal, éste se resiste, grita, hace un sonido horrible. Así que es cuestión del desarrollo de conciencia. Mas el alma se encuentra presente dentro de todos los seres vivientes.

Cardenal Daniélou: Pero metafísicamente la vida de un hombre es sagrada. Los seres humanos piensan en un plano más elevado que los animales.

Srila Prabhupada: ¿Cuál es ese plano más elevado? El animal come para mantener su cuerpo, y usted también come con objeto de mantener su cuerpo. La vaca come pasto en el campo, y el ser humano come carne de un inmenso matadero lleno de máquinas modernas. Pero el solo hecho de que usted tiene grandes máquinas y una escena horripilante, mientras que el animal simplemente come pasto, no significa que usted es tan adelantado que sólo dentro de su cuerpo hay un alma, y que no hay alma dentro del cuerpo del animal. Eso es ilógico. Podemos ver que las características básicas son las mismas en el animal y en el ser humano.

Cardenal Daniélou: Pero sólo en los seres humanos encontramos una busca metafísica en pos del significado de la vida.

Srila Prabhupada: Sí. Así que metafísicamente indague por qué usted cree que no hay alma en el animal; eso es metafísica. Si usted está pensando metafísicamente, eso está muy bien. Pero si usted está pensando como un animal, entonces ¿de qué sirve su estudio metafísico? Metafísico significa "por encima de lo físico" o, en otras palabras, "espiritual". En el Bhagavad-gita, Krishna dice sarva-yonisu kaunteya: "En cada ser viviente hay un alma espiritual". Eso es entendimiento metafísico. Ahora bien, ¿usted acepta las enseñanzas de Krishna como metafísicas, o usted tendrá que tomar por metafísica la opinión de un necio de tercera categoría. ¿Cuál acepta usted?.

Cardenal Daniélou: Pero, ¿por qué Dios crea unos animales que comen a otros animales? Pareciera ser que hay un error en la creación.

Srila Prabhupada: No es un error. Dios es muy bondadoso. Si usted quiere comer animales, entonces Él le dará plena facilidad para ello. Dios le dará el cuerpo de un tigre en su siguiente vida, de manera que usted pueda comer carne muy libremente. "¿Por qué estás manteniendo mataderos? Te daré colmillos y garras. Ahora, ¡come!". Así que a los que comen carne les espera semejante castigo. Las personas que comen animales se vuelven tigres, lobos, gatos y perros en su siguiente vida... para tener mayor facilidad.

Cristo, los cristianos y Krishna

El líder espiritual del movimiento Hare Krishna reconoce aquí al Señor Jesucristo como “el hijo de Dios, el representante de Dios... nuestro maestro espiritual”. Sin embargo, tiene unas palabras duras para aquellos que actualmente declaran ser seguidores de Cristo...

El Srimad-Bhagavatam declara que cualquier predicador genuino de conciencia de Dios debe tener las cualidades de titiksa (tolerancia) y karuna (compasión). En la personalidad del Señor Jesucristo encontramos ambas cualidades. Él fue tan tolerante, que, incluso mientras estaba siendo crucificado, no condenó a nadie. Y fue tan compasivo, que le oró a Dios pidiéndole que perdonara a las mismas personas que estaban tratando de matarlo. (Desde luego, ellos no podían verdaderamente matarlo. Pero estaban pensando que sí podían hacerlo, por lo cual estaban cometiendo una gran ofensa.) Mientras Cristo estaba siendo glorificado, él oró: “Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen”. Un predicador de conciencia de Dios es amigo de todos los seres vivientes. El Señor Jesucristo dio ejemplo de esto al enseñar: “No matarás”. Pero a los cristianos les gusta mal interpretar esa instrucción. Ellos creen que los animales no tienen alma y, por lo tanto, creen que pueden matar libremente miles de millones de inocentes animales en los mataderos. Así pues, aunque hay muchas personas que pretenden ser cristianas, sería muy difícil encontrar a una que siga estrictamente las instrucciones del Señor Jesucristo.

Un vaisnava se siente infeliz al ver el sufrimiento de otras personas. Por lo tanto, el Señor Jesucristo accedió a ser crucificado —para liberar a los demás del sufrimiento—. Pero sus seguidores son tan infieles, que han decidido: «Sigamos cometiendo pecados, y que Cristo sufra por nosotros”. Ellos aman a Cristo tanto, que piensan: “Mi querido Cristo, somos muy débiles. No podemos dejar nuestras actividades pecaminosas. Así que, por favor, sufre por nosotros”. Jesucristo enseñó: “No matarás”. Pero sus seguidores han decidido ahora: “Matemos de todas maneras”, y abren grandes, modernos y científicos mataderos. “Si hay algún pecado, Cristo sufrirá por nosotros”. Ésa es una conclusión de lo más abominable. Cristo puede sufrir por los pecados anteriores de sus devotos. Pero, en primer lugar, ellos tienen que estar cuerdos: “¿Por qué voy a hacer que Jesucristo sufra por mis pecados? Detendré mis actividades pecaminosas”.

Supóngase que un hombre —el hijo favorito de su padre— comete un asesinato. Y supóngase que él piensa: “Si se presenta algún castigo, mi padre puede sufrir por mí”. ¿Lo permitirá la ley? Cuando el asesino es arrestado y dice: “No, no. Libérenme a mí y arresten a mi padre; yo soy su hijo mimado”, ¿accederán los oficiales de la policía al pedido de ese necio? Él cometió el asesinato, pero, ¿piensa que su padre debe sufrir el castigo! ¿Es esa una proposición cuerda? “No. Usted ha cometido el asesinato; usted debe ser ahorcado”. De igual manera, cuando uno comete actividades pecaminosas, uno debe sufrir... no Jesucristo. Ésa es la ley de Dios. ¡Jesucristo fue una personalidad tan grande!... el hijo de Dios,... el representante de Dios. Él no era culpable de nada. Aun así, fue crucificado. Él quería distribuir conciencia de Dios, pero a cambio lo crucificaron —fueron así de desagradecidos—. Ellos no pudieron apreciar su prédica. Pero nosotros lo apreciamos a él, y le damos pleno honor como representante de Dios. Por supuesto que el mensaje que Cristo predicó estaba ajustado a su tiempo, lugar y país particulares, y era justamente el adecuado para un grupo de personas en particular. Pero, indudablemente, él es el representante de Dios. Por lo tanto, nosotros adoramos al Señor Jesucristo, y le ofrecemos nuestras reverencias.

Una vez, en Melbourne, un grupo de ministros cristianos vino a visitarme. Ellos me preguntaron: “¿Qué idea tiene usted de Jesucristo?”. Yo les dije: “Él es nuestro guru. Él está predicando conciencia de Dios, así que es nuestro padre espiritual”. Los ministros apreciaron mucho esto. En verdad, todo aquel que está predicando las glorias de Dios debe ser aceptado como guru. Jesucristo es una de esas grandes personalidades. No debemos pensar en él como si fuera un ser humano ordinario. Las Escrituras dicen que todo aquel que considera al maestro espiritual un

hombre ordinario, tiene una mentalidad infernal. Si Jesucristo fuera un hombre ordinario, entonces no habría podido distribuir conciencia de Dios.